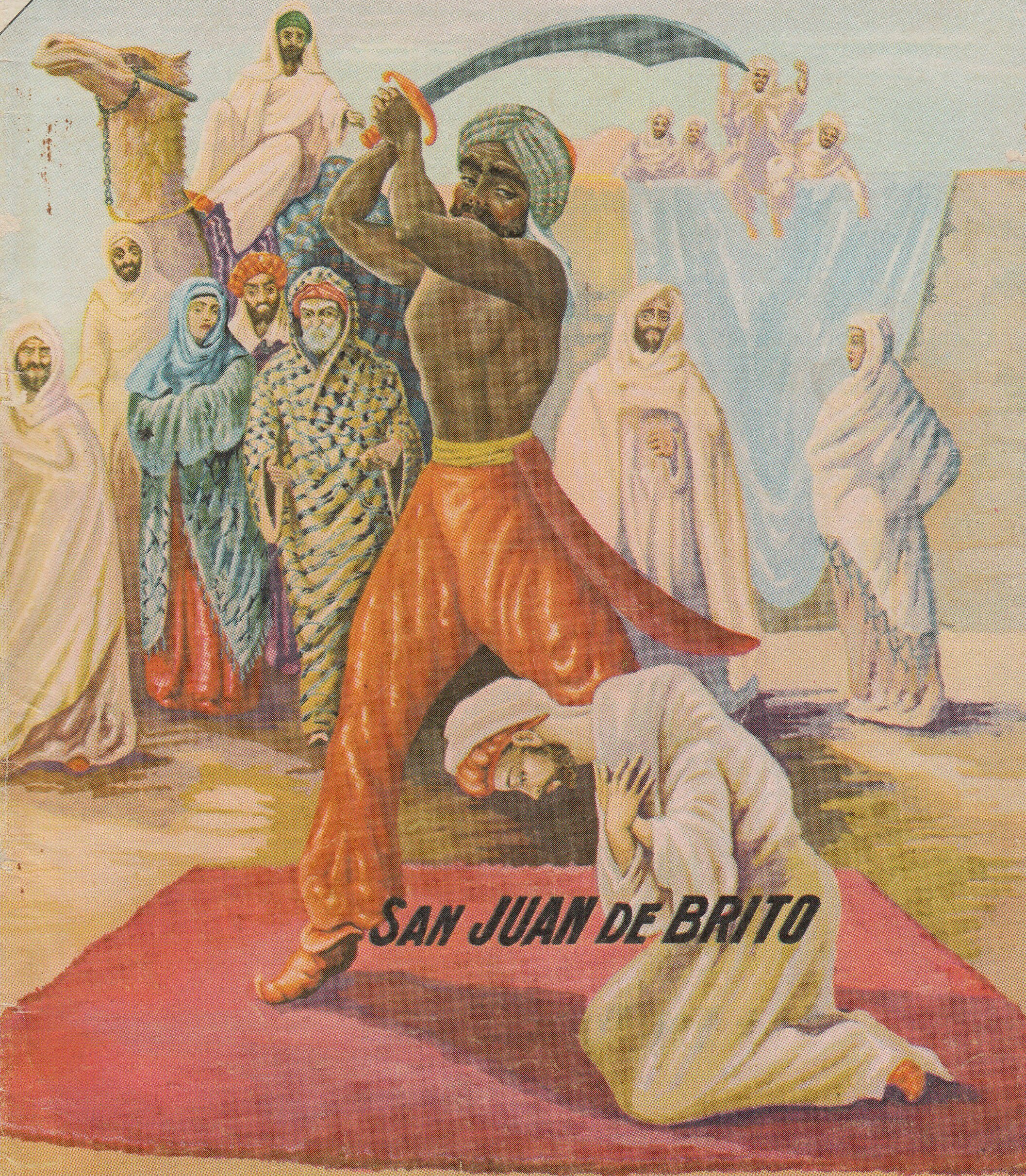




NOVARO

Ptas. 5

VIDAS EJEMPLARES



SAN JUAN DE BRITO

La India Portentosa

SAN Juan de Brito fue misionero en un país abundante en enigmas, misterios y curiosidades: la India. De este país milenario pueden sacarse muchas lecciones provechosas, tanto por la profundidad de su pensamiento como por su peculiar filosofía. Veamos algunas curiosidades de las que ocurren en ese vasto país:

En la provincia de Penjab, el cartero es un personaje sumamente importante. Sus tareas oficiales son las de recorrer cada día una docena de poblaciones repartiendo el escaso correo. Pero, al margen de esta obligación, él se ocupa de cosas mucho más lucrativas: como casi toda la gente de aquellas regiones no sabe leer ni escribir, por pequeñas cantidades de dinero lee a los destinatarios la correspondencia que les llega, y además, escribe las respuestas. De este modo se convierte en el confidente de los habitantes, divirtiéndose y emocionándose con todo lo que llega a saber por tales medios de comunicación.

Los pobladores de Ahmedabab, otra provincia de la India, son muy supersticiosos, según ha referido el misionero Carlos Suriá, S. I., al punto de que difícilmente pueden moverse sin encasarse a un augurio, ya sea éste bueno o malo. Si alguien decide viajar, y al salir ve que pasa un carro, que estornuda un vecino, que un perro sacude las orejas para espantarse las moscas, o que un gato o una serpiente están frente a la puerta, ya no sale por nada del mundo, porque esas cosas anuncian catástrofes.

Otro misionero refirió la siguiente anécdota acerca de las supersticiones:

Un oficial hindú ofreció un banquete a un grupo de amigos. Ya estaban en los postres, cuando cuatro invitados se pusieron a un lado de la mesa y otros cuatro del lado opuesto. Cada grupo trataba de pasar una hoja muy ligera de papel al grupo contrario, impulsándola con el soplo de la boca. El oficial se negó a jugar, alegando que no podía desperdiciar aliento.

—Dios —explicó— concede a cada persona un determinado número de respiraciones, al terminarse las cuales, la persona muere. Y agregó con una sonrisa intencionada: Como yo quiero vivir muchos años, respiro lo menos posible cada día.

Los hindúes han hecho de la respiración una verdadera ciencia, y las aspiraciones y exhalaciones se efectúan dentro de un ritmo preciso y de acuerdo con los movimientos corporales. No se crea, por la anécdota de los "sopladores" en el banquete, que el espíritu indio sea simple, no. El pensamiento de sus sabios es de una hondura extraordinaria, como puede verse por la parábola siguiente, llena de filosofía y también de gracia:

Un rico comerciante va en busca del consejo de su guía espiritual. El consejero lo pone frente al cristal de una ventana que da a la calle, y le pregunta:

—¿Qué ves?

—Veo la gente —contesta el acaudalado.

Después lo lleva ante un gran espejo, y le pregunta de nuevo:

—Y ahora, ¿qué ves?

—Ahora me veo a mí mismo.

—Bien. Tanto en la ventana como en el espejo, hay vidrio; pero el cristal del espejo tiene detrás una amalgama de plata, y en cuanto hay plata de por medio ya no vemos a los demás; sólo nos vemos a nosotros mismos.

Adaptación Literaria: Javier Peñalosa
Realización Artística: Ramón Alonso
Portada: René O'charte

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Los SANTOS BARSÉS Y PROTÓGENES, heroicos mártires de la cristiandad cuya historia se remonta al siglo IV de nuestra Era, han merecido la atención de nuestros argumentistas, y así, el próximo número de la serie de historietas más leída en América y España llevará por título los SANTOS BARSÉS Y PROTÓGENES. Será un Cuaderno bellamente ilustrado, con textos revisados por especialistas, que interesará profundamente a los centenares de lectores que coleccionan estas Vidas Ejemplares. ¡No lo olvide!